

TRADICION Y VANGUARDIA EN LA ARQUITECTURA OREN- SANA (1900-1925). APROXIMACION A LA OBRA DE UN ARQUITECTO: DANIEL VAZQUEZ - GULIAS MARTINEZ

M.^a TERESA RIVERA RODRIGUEZ
Universidad de Castilla-La Mancha

Abordar la figura de un arquitecto, en particular, con el examen de su obra relativamente reciente, siempre resulta difícil y arriesgado. No se puede desconectar la acción arquitectónica del entorno nacional y de las características propias del país donde la obra se asienta. Esta, además de su componente artístico y técnico, está íntimamente relacionada con la historia y es fruto de una serie de condicionamientos sin los cuales no podríamos entender una actividad artística.

Por eso es necesario antes de analizar la obra del arquitecto Daniel Vázquez-Gulías examinar el marco histórico y artístico que rodea su producción arquitectónica.

Su obra se realiza en los últimos años del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX, dentro de lo que llamamos arquitectura moderna, aunque siempre se le inscriba como introductor de la arquitectura modernista en Orense.

Su formación y actividad como arquitecto están vinculadas a la Escuela de Arquitectura de Madrid como la mayoría de los arquitectos gallegos y participa de los quehaceres y problemática del momento que le toca vivir.

TENDENCIAS DE LA ARQUITECTURA EN ESPAÑA EN LOS ULTIMOS AÑOS DEL SIGLO XIX Y PRIMEROS DEL SIGLO XX

La arquitectura del último tercio del siglo XIX (1868-1898) es uno de los periodos más complejos de toda la Historia de la arquitectura. El profesor Navascués¹ analiza las dificultades, por un lado las fechas de la Revolución del 68 y el Desastre del 8 para acotar un periodo, y por otro la variedad de fenómenos arquitectónicos que se producen en el momento, arquitectura de los nuevos materiales, neomedievalismos historicistas, eclecticismo, y su expresión final en el modernismo. A la vez, dentro de estas diversas tendencias, hay variantes distintas que hacen más difícil la estructuración del periodo.

En todo este proceso juega un papel decisivo la recién creada Escuela de Arquitectura de Madrid que empieza a funcionar en 1844. Su origen se debe a los cambios que se producen con la aparición de los nuevos materiales y nuevos programas que

hacían necesario un cambio de orientación en la formación de los futuros arquitectos. La Escuela se configura definitivamente en 1857, según la ley de Instrucción Pública de 9 de septiembre de ese mismo año con el nombre de Escuela Superior de Arquitectura, desvinculada de la Academia. En 1864 en los planes de estudio se estudian las materias que hoy son esenciales y se introducen las relaciones con la ciudad. El tema de la formación de los arquitectos fue una preocupación desde los años 70, no solo de la Escuela, también desde las revistas especializadas se dedicó gran interés a este tema para pasar de la función historicista a una que preparase para enfrentarse con la nueva arquitectura ². A todo esto se une la competencia entre las escuelas de Madrid y de Barcelona, esta última fundada el curso 1875-1876, con tendencias diferentes que se manifiestan en dos tipos de hacer arquitectura.

Desde la Escuela de Madrid y con las primeras generaciones de arquitectos formados en ellas se difunden las nuevas corrientes arquitectónicas que están presentes en España en este fin de siglo y que configuran el siguiente.

Al lado de la introducción de los nuevos materiales y de lo que supuso el empleo del hierro, hay una reutilización de las formas de la arquitectura medieval a las que se dan dos soluciones: la recreación historicista, o bien, tomando como punto de partida la historia, intentan algo nuevo y razonado. Como decíamos al principio es difícil la clasificación de este periodo a la hora de hacer distinciones, como ocurre con los medievalismos y lo que se califica de arquitectura ecléctica, porque muchos arquitectos participan a la vez de ambas tendencias ³.

El eclecticismo como tal se sitúa entre el medievalismo y el modernismo pero no como momentos que se suceden sino como una actitud. Y el modernismo es la actitud final del eclecticismo y está más ligado a la arquitectura de final del siglo XIX que a la moderna del siglo XX.

El eclecticismo se basa en los modelos que le da la historia pero utiliza libremente todos aquellos elementos, de ahí que no tenga unas formas concretas y sean más bien actitudes. El eclecticismo tuvo su centro principal en la Escuela de Arquitectura de Madrid y también en la de Barcelona. Se suele atribuir a esta última la tendencia a adoptar modelos regionales y a la de Madrid la tendencia a concepciones más internacionales, "de ahí que la verdadera arquitectura del siglo XIX sea el historicismo en sus variados matices como revival, y el eclecticismo como expresión más original característica de aquella búsqueda ⁴.

Tanto el eclecticismo como el historicismo no concluyen en el siglo XIX sino que se prolongan en el siglo XX y pasan a formar parte del modernismo de una manera esencial.

Los protagonistas del movimiento modernista son los arquitectos nacidos entre 1850 y 1880 que hicieron en algún momento obras modernistas y que al mismo tiempo realizaron otras pre o postmodernistas. En relación con la cronología se suelen dar como fechas las comprendidas entre 1902-1914. Su mecenas es la burguesía industrial, comercial o bancaria que busca también en su vivienda un ambiente interior que el modernismo le proporciona con adornos, mobiliario y otros elementos de gran calidad. En España el modernismo se desarrolló en las zonas periféricas y en las que tuvieron un progreso económico más acusado.

Me parece interesante también tener en cuenta las relaciones entre modernismo y regionalismo que analiza la profesora Mireia Freixa en su importante estudio sobre el modernismo en España, ⁵ a la vez que hay una aparición del modernismo estilo tenemos

una búsqueda de un estilo español. Aunque parten de una misma estética, el modernismo tiene un carácter más internacional frente al tradicionalismo del regionalismo. En toda España, a excepción de Cataluña y Galicia, el modernismo tiene esa tendencia internacionalista. En estas dos regiones no se renuncia al pasado sino que sobre la tradición se fundamenta el arte nuevo.

LA ARQUITECTURA EN GALICIA EN LOS ÚLTIMOS AÑOS DEL SIGLO XIX Y PRIMEROS DEL SIGLO XX

Estos estilos historicistas y eclecticismos se manifiestan en la arquitectura gallega de fines del siglo XIX y comienzos del siguiente, sin embargo el modernismo alcanzó en la región una singular importancia. Seguramente ayudó a esa difusión ese carácter que vimos que tiene el modernismo que se desarrolla en Cataluña y en Galicia, que sin renunciar al pasado se fundamenta en una madura revisión de la historia ⁶. Y así, frente a los elementos de una arquitectura culta y al uso de nuevos materiales, están siempre presentes, en el arte gallego la riqueza de su tradición y su arquitectura popular. Al mismo tiempo se mantienen las técnicas constructivas sobre todo en lo que se refiere a la utilización de la piedra como material que está presente en toda la historia de la arquitectura gallega, tratado con la maestría insuperable de los canteros gallegos, lo mismo que la madera en los interiores. Se mantienen a la vez elementos de la arquitectura popular como la solana y el balcón de los que derivan las galerías y miradores de los nuevos edificios y crean esa relación del interior con el exterior que se prolonga llegando a tener en muchas ciudades una proyección urbanística.

Los centros principales de desarrollo del modernismo en Galicia se sitúan en las ciudades costeras, Coruña, Vigo, Villagarcía, Pontevedra, Ferrol. Hacia el interior se manifiesta en Santiago y principalmente en Orense. Todos estos núcleos habían experimentado un crecimiento económico y podía hablarse de la existencia de una burguesía de carácter principalmente comercial y bancario, con un origen foráneo que no encontró el apoyo suficiente para incorporarse al cambio y progreso que trae el fin de siglo, aunque esta burguesía viene a llenar el vacío de una hidalguía gallega que se empeñase en el progreso y desarrollo de Galicia y que está más ocupada en mantener su vinculación con la tierra y con la renta ⁷. Esta burguesía ejerce un mecenazgo artístico que dará lugar a las hermosas construcciones de la época moderna así como al nuevo urbanismo y modernización de las ciudades. Los nuevos estilos y en particular el modernismo aparece en viviendas, centros comerciales, bancos y lugares de recreo.

La presencia del modernismo en Galicia es tardía, alrededor de los años 1900 a 1920 y es obra de arquitectos que terminan su carrera entre los años 1900 y 1910. Esto se desprende de los distintos estudios parciales del desarrollo del movimiento en las principales capitales gallegas ⁸.

EL DESARROLLO URBANÍSTICO Y ARQUITECTÓNICO DE ORENSE Y LAS APORTACIONES DEL ARQUITECTO DANIEL VAZQUEZ-GULIAS MARTINEZ

Orense a principios del siglo XX sufre una transformación urbanística que pone las bases de las sucesivas ampliaciones en cuanto a los focos de expansión de la ciudad. Al mismo tiempo hay una gran actividad constructiva que tiene como promotores a una

burguesía económicamente desarrollada y culta, en su mayoría foránea pero que se afincó en la ciudad y a unas autoridades administrativas preocupadas por el crecimiento de la capital. A este cambio contribuyó de una manera muy eficaz Daniel Vázquez-Gulías que como arquitecto municipal, unos años, y desde su estudio, trabajó con inteligencia y preparación.

Daniel Vázquez-Gulías Martínez nace en Beariz (Orense) el 1 de agosto de 1869. Realiza sus estudios como la mayoría de los arquitectos gallegos en la Escuela de Arquitectos de Madrid. Completa su formación en Francia y Alemania donde se pone en contacto con las nuevas corrientes arquitectónicas europeas, principalmente con el modernismo en sus vertientes francesa y de la secesión centroeuropea. Es conocida su actividad como estudiante cuando en el último año de su carrera presenta un proyecto en el concurso convocado para la construcción del Gran Hotel Balneario de La Toja en el que consigue el premio y con él, prestigio de arquitecto preparado como demostrará en el ejercicio de su profesión. Comienza su trabajo en Orense, finalizados sus estudios, como arquitecto municipal el año 1914. Su obra en la ciudad es amplia y variada. Las transformaciones urbanísticas y los edificios que ocupan los nuevos espacios deben a este arquitecto su belleza y armonía, hoy lamentablemente perdida con demoliciones y cambios poco acertados. Daniel Vázquez-Gulías muere en La Coruña el 13 de febrero de 1937.

La obra de Daniel Vázquez-Gulías se sitúa preferentemente dentro del modernismo, que en Galicia está más alineado con la concepción austera y geométrica que se desarrolló en centroeuropa, aunque también en la decoración se empleen motivos vegetales. Al mismo tiempo participa de las corrientes artísticas aprendidas en los años de formación en la Escuela madrileña, historicismo y eclecticismo, que le dan un vocabulario formal del que irá desprendiéndose en los primeros años de trabajo, y un disciplinado modo de componer que estará presente siempre en su obra rigurosa y ordenada. No podemos olvidar el influjo del entorno de su infancia y juventud en Galicia, la arquitectura de granito, las canteras, los pazos y fortalezas, las iglesias rurales, que condicionarán profundamente su sensibilidad.

LA TRANSFORMACION URBANISTICA DE ORENSE

Hasta la mitad del siglo XX la capital orensana había experimentado pocos cambios y se mantenía más o menos como en los siglos medievales, con las consiguientes transformaciones en la Edad Moderna que se manifiestan en varios de los edificios que no podían ser ajenos a las concepciones urbanísticas del momento y a la desaparición de las puertas medievales que cerraban en parte, el perímetro reducido de la ciudad. Este era irregular, alargado con un eje de norte a sur y otro menor de este a oeste ajustándose a las irregularidades de la topografía en la ladera del Montealegre.

En este limitado espacio las calles son estrechas con plazas pequeñas que con los años sufren algunos ensanches y están empedradas, a partir del siglo XVI. Las salidas de la ciudad estaban condicionadas por el curso de los ríos Barbaña, Loña y Miño, y se prolongaban por caminos y calzadas que los atravesaban⁹.

El cambio de la ciudad se produce a mediados del siglo XIX cuando se ensancha este perímetro medieval que sigue siendo irregular. Para ello se abren vías que se deben

a las necesidades creadas por los nuevos medios de comunicación que necesitaban accesos más amplios que los existentes.

Así como consecuencia de la construcción de la carretera nacional Villacastín a Vigo (1860-1863), se abre al pasar por la ciudad, la calle del Progreso y se levanta el puente de las Burgas que sirve para salvar el desnivel que existe en esta zona de la ciudad.

Otro gran acontecimiento para la ciudad, que repercute en su desarrollo urbanístico es la inauguración de la línea férrea Orense-Vigo en el año 1881. Esto da lugar a la formación de un barrio nuevo, A Ponte, que tardaría muchos años en unirse administrativamente a la ciudad, pero que constituyó un centro importante de desarrollo comercial por su proximidad al ferrocarril y dio lugar a la construcción de nuevas vías de acceso a la ciudad.

Más tarde con la apertura de la Travesía, después calle del Paseo, se amplía la fisonomía de la capital orensana.

Todas estas nuevas vías dan lugar a espacios que ocuparán importantes edificaciones en la primera mitad del siglo siguiente y sirven de base para las nuevas reformas urbanas.

En los primeros años del siglo XX se hacen una serie de obras importantes que dan un nuevo aspecto a la capital y en las que interviene como arquitecto municipal Daniel Vázquez-Gulías. Una de las mejores obras del urbanismo orensano, aunque hoy haya perdido su carácter original, es el conjunto de los antiguos jardinillos de Concepción Arenal, hoy Plaza de Galicia, y la Alameda. De este conjunto dice Luis Trabazo "eran una pieza magistral de la mejor arqueología modernista, digámoslo así paradójicamente, hoy ya arruinados"¹⁰.

El conjunto y la ornamentación estaban formados por las siguientes obras: la balaustrada con trazado modernista según los dibujos del arquitecto y realizados por Fundiciones Malingre, con asiento de piedra de Quintela, el proyecto es del año 1901. Las farolas también están concebidas con una línea modernista. Por último el Palco de la Música, que es el que menos ha sufrido el paso del tiempo.

Las obras del Kiosco de la Música se hicieron en dos momentos. Se inician el año 1903 con la construcción de una plataforma en la parte media del paseo contiguo al central de la Alameda. Al año siguiente se completa la obra de la parte superior del Kiosco con un pabellón metálico, sostenido por unas columnas también de hierro. toda la fundición de los elementos de esta cubierta la realiza Malingre Ludeña con las trazas del arquitecto Vázquez-Gulías. La decoración está formada por hojas y elementos florales en los capiteles de las columnas y soportes del templete. La cantería de losas duras de Rante y sillería blanca de grano fino es obra del contratista Secundino Couto¹¹.

Todo el conjunto constituía una de las zonas de mayor belleza de la ciudad por su fisonomía y originalidad. Y seguramente era una de las más logradas en la armonización de elementos modernistas con sentido urbanístico de España.

Otra traza importante la realiza en 1901, es la de las escaleras que dan acceso al salón central del Jardín del Posío desde el paseo de entrada de la calle del Progreso donde su espíritu renovador está presente.

Los años 10 fueron importantes en los planes urbanísticos orensanos. El día 1 de marzo de 1910 Orense recibe con gran regocijo una noticia que confirma la aspiración del proyecto iniciado por D. Vicente Pérez en 1895: la construcción de un nuevo puente

sobre el río Miño. El Ayuntamiento en sesión extraordinaria subasta las obras de la carretera de San Lázaro a la estación de ferrocarril y el puente sobre el Miño¹². El área de expansión principal de Orense desde este momento se proyecta hacia el Miño, ampliando su perímetro irregular entre los ríos.

No se abandonan, sin embargo, las reformas en la ciudad adaptándola a las nuevas necesidades del desarrollo viario. Prueba de ello son los proyectos de Daniel Vázquez-Gulías para la alineación y ensanche del camino que desde la calle del Progreso conduce el río Barbaña. En la memoria que presenta el arquitecto a la corporación se hace referencia "a la terminación de las obras para la urbanización y ensanche de la Plaza del Obispo Cesáreo y el proyecto de hacer desaparecer, por sus malas condiciones, el edificio denominado Hospital de San Roque próximo a dicha plaza con lo que se puede hacer la alineación y ensanche entre dicho edificio y el paseo de la Alameda del Concejo conduce desde la expresada plaza del río Barbaña. La posibilidad de que en plazo no lejano se terminen las obras del puente comenzado en el mismo en las inmediaciones del citado camino y la circunstancia de bajar éste contiguo al paseo más concurrido de la población, recomiendan ensanche de aquél estableciendo una rasante conveniente al fácil tránsito del mismo y como este ensanche viene a coincidir con la línea de la Plaza del Obispo Cesáreo que forma la fachada sur del Seminario Conciliar dando a la mencionada calle un ancho de 17 m. además de un espacio que se proyecte para separarla del muro de contención de la Alameda al objeto de evitar el mal aspecto del mismo ..."¹³.

También en estos años, concretamente en 1911, hace el proyecto de alineación de la calle de Santa Eufemia "siendo la calle ... una de las vías más importantes de la población por unir las dos de mayor circulación de la misma como son las calles de la Paz e Instituto en la parte central y más fácil para el tránsito natural que la alineación actual no satisface el mismo por su escaso ancho ... sería una de las reformas que más contribuirían a mejorar el tránsito público y embellecer la ciudad ..."¹⁴.

En la Plaza de la Constitución, según un proyecto de Vázquez-Gulías, se hace la demolición de la esquina norte del Espolón, porque había un paso estrecho y peligroso hacia la calle de las Tiendas y de Modesto Fernández. En 1908 se hacía el respaldo de hierro en sustitución del que tenía en el mismo paseo.

A todo esto hay que añadir la pavimentación de la calle de las Tiendas y alineación y rasantes de la calle de Bedoya y enlace de la misma con la de Santo Domingo y Avda. de Buenos Aires que no llegó a realizar este arquitecto, el expediente se continúa en 1915 cuando Vázquez-Gulías había dejado su puesto de arquitecto municipal.

Los años primeros del siglo XX son muy importantes para la nueva fisonomía de la capital orensana. Las autoridades competentes desean una reforma de la ciudad de tal manera que en el año 1912 hay una moción de la alcaldía¹⁵ relativa a su plan de mejoras en la capital y al proyecto de contratar un empréstito para su realización. Se ve la necesidad de hacer un plan ordenado de la ciudad llamada a adquirir un incremento hacia la parte norte.

En todas estas transformaciones de la ciudad está presente el criterio ponderado y moderno de un arquitecto sensible a los cambios y progresos de unas nuevas concepciones urbanísticas en conformidad con las necesidades de los nuevos tiempos.

UNA NUEVA ARQUITECTURA PARA LA CAPITAL ORENSANA

Si como hemos visto hay una preocupación por hacer de la capital orensana una ciudad acomodada urbanísticamente a las necesidades modernas, es evidente también el deseo de trazar unos edificios de calidad.

Orense en los primeros años del siglo XX, es la segunda ciudad, entre las siete principales gallegas, por su crecimiento, solo superada por Vigo. Es eminentemente comercial, administrativa y rural. Como en las otras capitales gallegas ocupa un puesto preeminente una burguesía foránea, al mismo tiempo que desaparece la hidalguía.

El arquitecto Daniel Vázquez-Gulías se compromete con este ambiente orensano desde su puesto de arquitecto municipal así como desde su estudio en las nuevas edificaciones. Muchas son las obras que dirige en sus años orensanos y las orientaciones que da sobre los proyectos que tiene que aprobar para su realización.

En estos años se construyó mucho y se hacen obras de gran categoría arquitectónica, aunque muchas de ellas solo podamos conocerlas en la actualidad por repertorios gráficos o planos conservados, ya que han sido demolidas o restauradas con criterios más utilitarios destinadas a nuevos usos en detrimento de su integridad arquitectónica, como ha ocurrido con algunas restaurada recientemente. En estas restauraciones no se ha tenido en cuenta que una obra arquitectónica no debe mantener solo el aspecto formal de sus fachadas sino todo el conjunto del edificio.

La mayoría de las obras del arquitecto Vázquez-Gulías bien documentadas y se conservan los planos ¹⁶. No nos vamos a detener en el análisis pormenorizado de cada una de ellas pero si ver, en las más importantes de las conservadas, la presencia de las corrientes arquitectónicas de su tiempo, y en las que tradición y vanguardia se dan la mano y manifiestan la formación del arquitecto.

El material utilizado, el granito duro orensano, condiciona su obra y le da al modernismo de Vázquez-Gulías esa prestancia y riqueza propia de la arquitectura gallega.

Por una parte aparece la sobriedad geométrica con elementos muy próximos a los que encontramos en el barroco gallego: cilindros, placas recortadas, ménsulas; las fachadas van muchas veces rematadas con pináculos de bola, en los balcones utiliza balaustradas de granito así como en el último cuerpo de los edificios. Por otras parte los elementos modernistas cobran vida en el granito, en flores, palmetas, tallo, guirnaldas, que decoran ménsulas, capiteles y otros elementos. Algunas vez añade decoración de cerámica que le da una nota exótica al edificio.

En las superficies amplias de las fachadas, destaca la riqueza de los vanos que son lugares donde lo decorativo ocupa un lugar destacado y los materiales utilizados, la madera de miradores y los hierros forjados de balcones y puertas, ofrecen menos dificultad para desarrollar los programas decorativos.

En sus edificios destacan también las mansardas con vanos rectangulares, ovalado, además de claraboyas que le confieren solemnidad y grandeza, aunque a veces las tipologías sean convencionales.

El modernismo bien asimilado y de la mejor calidad lo encontramos, además de en la obra urbanística ya estudiada, en casas construidas para familias acomodadas. Uno de los mejores ejemplos lo tenemos en la casa construida para D. Apolinar Junquera en el año 1913. Tiene una espléndida fachada que remata a ambos lados con mansardas. En ella están presentes todos los elementos apuntados: miradores, balcones de hierro y

una decoración floral muy rica. En el interior se completa con una gran escalera y vidrieras modernistas florales.

En la misma línea está el edificio que le encarga D. Fermín García en el año 1909. Situado en la Plaza de la Constitución se integra en ella con un soberbio soportal de tres arcos, el del centro más ancho y rebajado, soportado por columnas. La fachada se aligera con vanos con miradores, balcones de piedra e hierro, y con una decoración floral de cerámica.

La casa de Felipe Santiago es otra de las más bellas. La fachada se coronó con tres mansardas que rematan tres cuerpos. Los esquinales van almohadillados y los vanos con decoración geométrica y vegetal más sezesionista que francesa.

Los ejemplos se multiplican en otros edificios: el Palacio Provincial construido en 1912, de líneas muy vinculadas a la arquitectura regional, en el que destaca el cuerpo central enmarcado por columnas en los tres cuerpos; el edificio del Gobierno Militar, una de sus primeras obras (1903), encargo del Obispo Carrascosa; el realizado para los almacenes Olmedo con dos cuerpos circulares en dos extremos de la fachada; el Hotel Miño, uno de los más interesantes del modernismo orensano con un cuerpo de miradores de madera que remata en una torrecilla; la casa construida para el Sr. García de Quevedo con un original mirador o galería de gran belleza en un esquinale. Y así una serie de casas particulares en las nuevas vías de la ciudad.

NOTAS

- 1 NAVASCUES PALACIO, P.: *Del Neoclasicismo al Modernismo*. Madrid, 1979, pág. 67.
- 2 NAVASCUES PALACIO, P.: "El problema del eclecticismo en la arquitectura del siglo XIX", R. de I. Estética, n.º 14. Madrid, 1971.
- 3 NAVASCUES, *Op. cit.* Del Neoclasicismo ..., págs. 80 a 82.
- 4 NAVASCUES, *Op. cit.* El problema ..., pág. 114.
- 5 FREIXA, M.: *El modernismo en España*. Madrid, 1986.
- 6 FREIXA, *Op. cit.*, pág. 47.
- 7 VILLARES PAZ, R.: *Historia de Galicia*. Madrid, 1985, págs.144 y 145.
- 8 AAVV R. *González Villar e sua época*. Santiago, C.O.A.G., 1975; IGLESIAS, L. y GARRIDO, J.: *Vigo, Arquitectura modernista 1900-1920*. La Coruña, 1984; Catálogo "Arquitectura modernista no Ferrol 1900-1925", Obradoiro, febrero, 1979; Catálogo "Arquitectura modernista A Coruña 1900-1919". A Coruña, 1978.
- 9 GALLEGO, O.: "Torres, puertas y cerca de la ciudad de Orense" en B. Auriense, T. II, pág. 271. Orense, 1972.
- 10 TRABAZO, L.: *Piedra, barro y bronce ...* Orense, 1978, pág. 146.
- 11 Archivo Municipal Orense. Obras públicas municipales. Años 1901-1915.
- 12 Archivo Municipal Orense. Obras públicas municipales. Años 1901-1915.
- 13 A.M.O.R. Obras públicas municipales. Años 1901-1915.
- 14 A.M.O.R. Obras públicas municipales. Años 1901-1915.
- 15 A.M.O.R. Obras públicas municipales. Años 1901-1915.
- 16 A.M.O.R. Obras públicas municipales. Años 1901-1915.